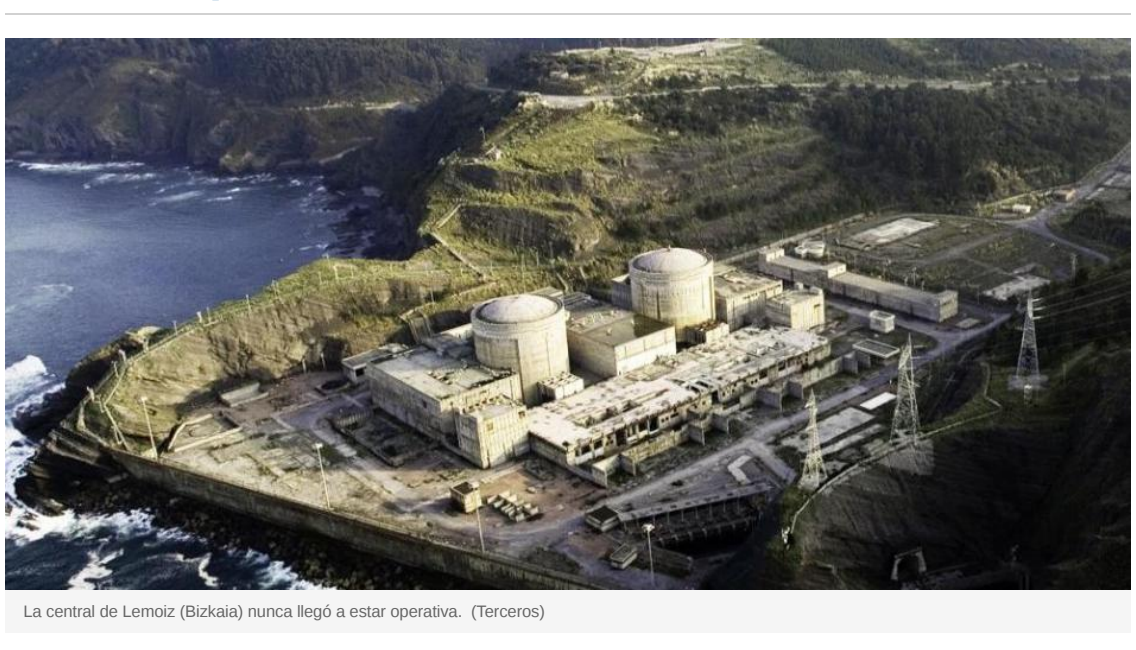
ASESINATO DE RYAN

Lemoiz, 40 años desde que ETA “envenenase” la reivindicación antinuclear

- El libro 'El ruido de entonces', de Antón Arriola, recuerda el asesinato del ingeniero de Iberduero José María Ryan
- El suceso conmocionó a la sociedad vasca y generó multitudinarias manifestaciones, así como una huelga general de la que se cumplen cuatro décadas
- La bomba de ETA que sentenció a la central de Lemóniz


La central de Lemoiz (Bizkaia) nunca llegó a estar operativa. (Terceros)

Ander Goyoaga
08/02/2021 10:50 | Actualizado a 08/02/2021 11:28

A apenas 15 kilómetros en línea recta de Bilbao, el paisaje acantilado de la costa vasca se ve interrumpido por la mastodóntica construcción de la central nuclear de Lemoiz. El viento y el salitre continúan desgastando la envoltura de sus dos reactores, mientras los curiosos aún se asoman al mirador natural situado un kilómetro arriba. La historia que esconden sus 200.000 metros cúbicos de hormigón es conocida por la mayor parte de quienes visitan el lugar, aunque no lo es tanto el grado de crueldad que alcanzó con el asesinato de Jose María Ryan. Un libro rescata ahora aquel trágico episodio.

La novela *El ruido de entonces*, del escritor vizcaíno Antón Arriola, mezcla “realidad y ficción” con el fin de combatir el olvido entre las nuevas generaciones: “Mi objetivo inicial no era hacer un ejercicio de memoria. Mi intención era contar la historia de un trabajador inocente, un técnico que hacía su trabajo, y relatar cómo le atrapó aquella encrucijada. No obstante, la novela está dedicada a José Mari Ryan y a los jóvenes vascos que no lo vivieron, porque creo que deben conocer lo que ocurrió”.

Memoria

Arriola dedica la novela a los jóvenes vascos que no vivieron la tragedia de Lemoiz

Arriola está convencido de que los jóvenes que hoy se asoman al acantilado desde el que se puede contemplar la central no conocen en profundidad la trágica historia que esconde esta central. Y le preocupa: “Creo que la gente que lo vivió lo recuerda bien, ya que fue un impacto brutal en la sociedad vasca. ETA nunca había cometido un secuestro de esas características, con una cuenta atrás, e incluso hubo esperanzas de que no lo asesinaran. Sin embargo, entre los jóvenes hay un vacío total, no solo respecto a Lemoiz, sino en relación a la historia de ETA en general. De hecho, creo que existe una cierta mitificación de la lucha de ETA por parte de algunos jóvenes que no la vivieron”.

Su vivencia personal está muy ligada a la historia de la malograda central de Lemoiz. Los padres de Antón eran vecinos y amigos de la familia Ryan; de hecho, su padre trabajaba también como ingeniero en Iberduero, aunque no en la central. Aquel suceso quedó grabado en la historia de su familia.

Anton Arriola tenía 13 años cuando ETA secuestró a José María Ryan, un 29 de enero de 1981, y amenazó con matarlo si no se demolía la central. En la noche del 6 de febrero ETA cumplía su amenaza y el ingeniero vizcaíno aparecía muerto en un camino forestal de Zaratamo.

Al Minuto

- Técnicas efectivas para que los alumnos no copien en los exámenes 'online'
- El Gobierno Vasco destituye al alto cargo que se saltó el confinamiento para ir a jugar al golf
- Arrimadas defiende en Lleida una "paga extraordinaria" para el personal sanitario
- KFC le mete un 'zasca' a Campofrío en Twitter tras una propuesta de colaboración
- Meritxell Budó informa sobre los acuerdos de Govern, en directo
- Rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros, en directo

El escritor Antón Arriola, posa junto a su novela. (EREIN)

Ahora, cuando se cumplen 40 años de aquel crimen, Arriola se muestra reconfortado por el interés que están suscitando productos de carácter cultural que permiten hacer una reflexión crítica sobre el pasado y sobre la violencia. “Al principio era un poco escéptico con respecto al proceso de recuperación de la memoria; sin embargo, creo que es vital que recuperemos todo lo que ocurrió, que lo debatamos y que lo vivamos de manera crítica”, explica.

También muestra cierto alivio al recordar la enorme respuesta social que despertó el macabro asesinato de José María Ryan, un fiel reflejo de la indignación que generó. La prensa de la época habla de movilizaciones sin precedentes.

Conmoción ciudadana

Mañana se cumplen 40 años de la huelga convocada en repulsa por el asesinato

Apenas dos años y medio antes, en junio de 1978, el PCE había convocado en Portugalete la primera concentración contra ETA, y en octubre del mismo año llegaba la primera movilización multitudinaria, convocada por el PNV. Las manifestaciones que rodearon al secuestro y posterior asesinato de Ryan fueron más allá.

El 9 de febrero de 1981 tenía lugar la primera huelga general contra ETA, convocada por ELA, CCOO y UGT. Ese mismo día, unas 300.000 personas se manifestaban en las capitales vascas para mostrar su repulsa contra el asesinato.

Manifestación en Bilbao, tras el asesinato de Ryan. (AROVITE)

MUNDO DEPORTIVO

El mensaje de Ramos que terminó en épico 'troleo' de 'La Resistencia'

Sara Sálamo responde a los que critican a Isco de no ayudar con los niños: "No, no me ayuda"

En un contexto terrorífico marcado por la incesante violencia de ETA y las acciones de grupos de signo opuesto como el Batallón Vasco Español o la Triple A, la macabra cuenta atrás que acabó con la vida de Ryan desató un rechazo ciudadano sin precedentes en aquellos convulsos años.

“El modo en el que ETA planteó su asesinato generó un enorme impacto en la sociedad vasca, que se movilizó para tratar de evitar su asesinato. Además, la población se identificó con la figura de Ryan y con su familia”, explica Arriola.

Cinco muertes

La historia de Lemoiz y la oposición al proyecto se remonta una década atrás del trágico asesinato de Ryan. La construcción del proyecto arrancó en 1972, enmarcada en un proyecto global del Gobierno franquista dirigido a impulsar la energía nuclear para la obtención de electricidad.

El planteamiento incluía la construcción de otras dos centrales en la costa vasca, y pronto surgió un importante movimiento antinuclear. Sin embargo, en 1977 ETA entró en escena y “envenenó” la reivindicación antinuclear, según subraya Arriola. Los episodios violentos se sucedieron desde entonces.

En diciembre de 1977 un comando de ETA atacó el puesto de la Guardia Civil en Lemoiz y en el enfrentamiento resultó herido el miembro de ETA Daniel Álvarez Peña, que moriría un mes más tarde. En marzo del año siguiente ETA colocó una potente bomba en el reactor causando la muerte de dos trabajadores (Andrés Guerra y Alberto Negro).

En junio de 1979 la activista antinuclear Gladys del Estal resultada abatida por un disparo de la Guardia Civil en una concentración en Tudela. El episodio de mayor impacto social, no obstante, llegaría con el secuestro y asesinato de Ryan, hace ahora 40 años.

El ingeniero José María Ryan. (Terceros)

Tras el crimen, Iberduero decidió paralizar las obras a la espera de que el recién constituido Parlamento Vasco apoyase de manera explícita el proyecto. En 1981 el Gobierno Vasco recibía la transferencia de la competencia de energía y apostaba por continuar adelante con la central, hasta que ETA mató al ingeniero Ángel Pascual Múgica.

El asesinato, en mayo de 1982, de este trabajador que venía a sustituir a Ryan terminó de comprometer el futuro de la central. La reivindicación violenta en contra de Lemoiz, no obstante, aún provocaría otra tragedia humana. En junio de 1982 el niño de 10 años Alberto Muñagorri resultaba gravemente herido al estallar una mochila dirigida contras las instalaciones de Iberduero en Errentería.

El Gobierno central asumió entonces el compromiso de acometer las obras, si bien el decreto de moratoria nuclear aprobado tras la victoria del PSOE en las elecciones generales determinaría la paralización de la central.

ETA vendió el final de Lemoiz, un proyecto que generaba una evidente contestación desde amplios sectores, como un logró propio. Un aspecto que en opinión de Arriola dio aliento a ETA y genera un problema moral.

“Es cierto que de aquella sangre vino otra sangre, pero lo que debemos remarcar, y más si cabe ante los jóvenes, es algo evidente: un asesinato jamás puede ser un triunfo. Además, hay que subrayar que en Euskadi existía un movimiento antinuclear lícito y muy potente. La irrupción de ETA lo envenenó. Creo que con el tiempo hubiera tenido existente, tal y como ocurrió en otros puntos de Europa como Austria o Italia”, concluye.

LEER 1 COMENTARIO

LA VANGUARDIA

VIOLENCIA MACHISTA

Acude a casa de su ex pareja, la agrede y encierra en un cuarto pese a tener orden de alejamiento

- La Guardia Civil detiene al hombre, que se escondía en casa de un familiar en Castilleja de la Cuesta (Sevilla)
- Andalucía: últimas noticias, en directo

Dos agentes de la Guardia Civil. (EP)

Agencias
Sevilla
08/02/2021 11:35 | Actualizado a 08/02/2021 12:01

La Policía Local de Castilleja de la Cuesta (Sevilla) y la Guardia Civil han detenido a un vecino de la localidad que acudió a casa de su ex pareja, de la que tiene una orden de alejamiento, donde la agredió y la retuvo sin dejarla salir de una habitación.

Según han informado a Efe fuentes policiales, en la noche del pasado sábado se recibió un aviso de una mujer que alertaba de que su hermana había sufrido una agresión y la había llamado muy nerviosa, por lo que una dotación policial se dirigió a la vivienda de la misma.

Fue la hermana de la víctima la que alertó a los cuerpos de seguridad de lo que había pasado

A la llegada de los agentes, la mujer relató que le había parecido ver a alguien entrar en su casa, y cuando llegó comprobó que era su ex pareja, que tiene una orden de alejamiento por episodios violentos previos, y que la agredió en la habitación de la vivienda, de la que no le dejaba salir ni coger el teléfono para pedir ayuda.

Una vez que el presunto agresor se fue de la casa, la mujer llamó a su hermana y se encaminó al centro de salud de la localidad, donde recibió las primeras atenciones, mientras que la Policía comenzó las gestiones encaminadas a localizar al presunto agresor.

Al día siguiente el hombre cuando fue encontrado en la vivienda de un familiar, que, tras una primera negativa, accedió a dejar pasar a los agentes que detuvieron al presunto agresor.

LEER COMENTARIOS

LA VANGUARDIA

V+ Jesús Montesinos

Los del PP están perplejos

08/02/2021 11:48 | Actualizado a 08/02/2021 11:49

La política es algo muy complejo que en tiempos del virus alcanza un enrevesamiento parecido a un laberinto versallesco. ¿Cómo es posible que con casi 70.000 muertos a cuestas, hospitales desbordados, parados a montones, la economía por los suelos y una gran incertidumbre en el futuro, el PSOE de Pedro Sánchez y Ximo Puig, mantenga unos resultados optimistas en todas las encuestas?

Isabel Bonig, presidenta del PP valenciano (La Vanguardia)

En el PP andan perplejos porque no se lo explican. Ellos reman con entusiasmo para demostrar la incapacidad y la torpeza en la gestión de las alianzas gubernamentales con la pandemia y la gestión política de España y de la Comunidad Valenciana. Pero no consiguen remontar en votos suficientes para ser alternativa de gobierno. Viven y están perplejos ante las tendencias que marcan todas las encuestas. ¿Pero es que la gente no se entera del desastre de Pedro Sánchez y Puig, se preguntan? Aún más. ¿Cómo es posible que los fachas de VOX, que no saben lo que dicen, estén pisando los talones a un partido de derechas de toda la vida como el PP?

El PP rema con entusiasmo para demostrar la incapacidad del Gobierno pero no logra remontar los votos para ser alternativa

Obviamente todo efecto tiene su causa y viceversa. Pero el PP en todas sus variantes familiares ni siquiera puede asumir que la responsabilidad de esa debilidad está en ellos mismos; no en los contrarios. Y ahí tienen al PP y por consiguiente al PPCV con más énfasis repitiendo una y otra vez los mismos discursos que los llevaron a los años gloriosos con Aznar, Zaplana, Camps y Rajoy, finales precipitados aparte.

No les cabe un pensamiento autocrítico para valorar que en 2020 no puede hacerse desde la oposición la misma política que en 2011, por ejemplo. Hemos pasado de un estado de obras a un estado de emociones. El PP no emociona y el PPCV ya ni juega con la ideología: no la tiene. Una carencia tan brutal que es Isabel Bonig quien, a fuerza de pretender visibilidad, deja a Puig la centralidad del mapa político valenciano.

En 2020 no se puede hacer oposición con la misma política que en 2011

Aznar hizo la pinza con Anguita para destrozar al PSOE y ahora el PP se queda asombrado de que Sánchez la haga con VOX para acabar de hundir al PP. Pero se dan cuenta cuando ven la foto. NI siquiera deben tener a alguien estudiando la prospectiva de lo políticamente posible en este país tan enrevesado. Por eso viven perplejos, paralizados, mientras los sitian por izquierda y derecha. Pero siguen creyendo que serán más guapos si solo se dedican a exhibir la fealdad de los otros.

La agenda es la doctrina

En la política actual la cuestión fundamental es controlar la agenda. Y sobre todo la agenda oculta: la que se ejecutará en unos meses. Luego ya estableces los canales de comunicación adecuados para que la agenda sea la doctrina a impartir cada día. Si tienes periódicos y televisiones a tu servicio pues magnífico, pero si no los tienes hay mil formulas que intermedian para conseguir establecer la agenda como doctrina. VOX y Podemos lo hacen con Youtube y Telegram y les da buen resultado. Por lo tanto el PP no puede excusarse con que el Ivan Redondo o Francisc Puig de turno controlan todo lo que se habla y dice en España y en la Comunidad Valenciana.

La derecha ha sido incapaz de introducir lo trascendental en el debate para superar el anecdotario

Si no marcan agenda y la correspondiente doctrina es por qué no saben o por qué no tienen nada qué decir. ¿Acaso Casado no debería haber sospechado hace tiempo que le iba a llover lo de Bárcenas la pasada semana, siguiendo claras instrucciones del fiscal? ¿Acaso nadie en el PPCV valoró que tras la sentencia condenatoria de la conspiración mediática contra Rita Barberá venía una tormenta contra la historia del PP? El lema es generar rechazo contra el PP y cualquier excusa sirve. Pero Casado o Bonig o Mazón o Catalá todavía creen que el pueblo los absolverá, porque los socialcomunistas y los nacionalistas son muy feos y malos. Apañados están.

La izquierda se ha dotado de una habilidad exquisita en los últimos años para convertir la política en anécdota, como dice Víctor Lapuente en Decálogo del buen ciudadano (Península 2021), libro que he citado varias veces. Pero la derecha ha sido incapaz de introducir lo trascendental en el debate para superar el anecdotario. La bronca es sobre el edificio societario de la concertada y no sobre la vulnerabilidad de los jóvenes (40 % de paro) en la crisis familiar que introduce el Estado benefactor.

Convertido el Estado en una fuente de obligaciones desde la izquierda socialcomunista o botánica, como se autodefinen, la derecha no sabe aportar la responsabilidad civil y se suma al reparto del tabaco. Frente a la magnanimidad de la deuda que hunde a las generaciones futuras no aparece la obligación ciudadana del sacrificio y la cooperación civil. Al contrario. El PP sigue la doctrina socialcomunista y botánica y se convierte al individualismo del sálvese quién pueda como pueda.

Política de anuncios frente a política de anécdotas. Lo único que hacen es sacar a pasear vídeos y vídeos de contradicciones de Pedro Sánchez o cualquier acólito (https://youtu.be/1QocRnV3Lhk). O cabrearse mucho cuando hacen el ridículo. Y vuelven a preguntarse otra vez: ¿cómo es posible que con todo lo que pasa el PSOE siga ganando en las encuestas y a nosotros VOX casi nos pone el pie encima? Pues porque están perplejos, ensimismados en su propia belleza, solo dedicados a demostrar que los otros son más feos.

LEER 1 COMENTARIO

LA VANGUARDIA

PATRIMONIO

Alberto Velasco: "La sentencia del arte sobre la Franja es mucho más peligrosa que la de Sijena"

- El que fuera conservador del museo de Lleida durante más de una década asegura que si el "Supremo considerara que las operaciones no eran lícitas pondría en jaque a miles de obras de museos públicos y colecciones privadas"

Alberto Velasco. (Rosa Matas)

Rosa Matas
Lleida
08/02/2021 06:00 | Actualizado a 08/02/2021 10:03

Es un buscador de tesoros medievales. Alberto Velasco, durante 12 años conservador del Museo de Lleida, compagina las clases en la Universitat de Lleida con la investigación y la asesoría en piezas medievales a coleccionistas, museos y anticuarios. Como historiador del arte freelance, está detrás de algunas de las adquisiciones del MNAC y de la llegada de algunas piezas al Museu de Lleida, como el retablo de San Bartolomé, obra de Pere Espallargues, procedente de la iglesia de San Martín de Capella (Huesca) o un san Antonio Abad adquirido por la Generalitat al anticuario londinense Sam Fogg después de haber coincidido con él en Londres en la subasta en Christie's. ¿Un *Indiana Jones* del arte del medievo?

¿Qué quería ser de pequeño y cuándo le entró el gusanillo del arte medieval?

Mi padre ha sido anticuario. En casa siempre he estado rodeado de libros, cuadros y objetos de colección de forja, de cristal, de piezas de arte catalán. Me fascinaba ir con mi padre a las buhardillas y husmear en el pasado de la gente. Muchas casas estaban tal y como las dejaron los abuelos al morir, muchos años antes. Algunos familiares se desprenden de todo, incluso de las cosas más personales. Recuerdo que mientras mi padre desmontaba yo me sentaba y leía cartas. En las ferias de antigüedades, mi padre me dejaba un pequeño espacio en el que yo compraba y vendía con mi dinero. Cuando fui al instituto no tenía claro que haría. Cuando repetí COU me di cuenta que lo mío era la historia del Arte. Un profesor, Francesc Fité me orientó y acabó siendo mi director de tesis.

¿Recuerda la primera pieza en la que medió, que le interesó o que ha tenido un valor importante en alguna una colección?

El primer caso que recuerdo no tiene que ver con el mercado. Estaba haciendo la tesis sobre Pere Garcia de Benavarri, un pintor muy representado en el Museo de Lleida y del que se llevarán unas piezas, que a mí me duele en el alma. Es como si me arrancaran un brazo. Fui al museo de Esterri d'Aneu y me enseñaron unas fotos antiguas, unos clichés de vidrio que no sabían al retablo de qué iglesia pertenecía. Me sonaba haberlo visto en algún sitio. Al llegar a casa empecé a remover papeles. Hacía tiempo, cuando el correo electrónico no funcionaba demasiado, yo me había dedicado a escribir cartas a un montón de museos americanos pidiéndoles documentación de sus piezas medievales procedentes de España. Muchos me enviaron fotos y fichas. Entre mis papeles encontré dos tablas en el Fogg Art Museum, de la Universidad de Harvard. Me faltaba saber de qué iglesia era esa foto y comparando los arcos del templo vi que era la de Escalarre. Fue el primer hallazgo significativo.

Fue su eureka.

La historia del arte medieval en la antigua corona de Aragón es como un rompecabezas en una mesa grande que es el mundo. Me divierte montar ese rompecabezas con piezas de Harvard, de Londres y de otros sitios. Este retablo de Escalarre me ha dado alegrías. Después encontré otra tabla en Londres, dos más salieron a subasta en Londres y ahora he encontrado en EE.UU. otra. Me escribió un investigador americano por si yo conocía una tabla que él suponía que era catalana y era un fragmento del retablo de Escalarre. Me contestó diciendo que siempre había tenido la convicción de que cualquier pregunta hay alguien en el mundo que la puede responder.

¿Y en el mercado del arte?

Hace muy poco que asesoro al mercado. Cuando estaba en el museo no podía hacerlo por código deontológico y de compatibilidades. Desde que me dedico a asesorar a coleccionistas privados una parte del día a día es eso, ver alguna pieza en subasta o galería y proponer la compra.

¿Por ejemplo?

Una tabla fantástica del aragonés Tomás Giner, pintor de Fernando el Católico, un san Martín a caballo enjaezado. Salía a subasta como anónimo del siglo XV. Se lo dije a un anticuario de Londres, le pasé un informe y la compró muy bien de precio, porque salía mal atribuida, es lo que en el argot del mundo de las subastas se llama un *sleeper*, un durmiente. Creo que ahora se ha vendido y está en Estados Unidos, en una colección particular. También he hecho comprar obras para varios museos.

Cuente.

Algo que hago con frecuencia, ahora menos, es recorrer galerías de Barcelona. Entré en un anticuario y vi un conjunto de dibujos del siglo XIX muy excepcional, con un montón de vistas, paisajes de monumentos catalanes, de Barcelona, Tarragona, Lleida, Girona… de todas partes. Eran de Adolphe Alphonse Delamare. El anticuario sabía que era un militar que vino a Catalunya y ya tenía el catálogo de una exposición para vender dibujos. Le pedí que frenara la venta para hablar con la Generalitat, convencido de que se tenía que comprar para el MNAC y dí el aviso. Está en el museo.

Alberto Velasco, en un despacho de la UdL (Rosa Matas)

¿Alguna otra casualidad?

En 2011 escribí un libro monográfico sobre la colección de un canónigo erudito, ilustrado, que vivió a finales del siglo XVIII en Bellpuig de les Avellanes, en el monasterio. Es el canónigo Jaume Pascual. Es una de las primeras colecciones que tenemos documentadas en la zona de Lleida. Reconstruí la colección a partir de referencias. De lo que había dicho fulano en una carta, otro en un libro… No encontré ni una sola obra. Era una reconstrucción virtual. Yo tenía esa espinita clavada. Un día, husmeando en un anticuario de Barcelona vi dos cuadritos chiquitines de alabastro, con un marco de madera, típicos de Malinas, de los Países Bajos entre finales del XVI y principios del XVII. En el argot del mercado se les llama alabastros de Malinas. Había muchas cosas en la galería, esos los toqué y los giré. Cada uno tenía en la parte de atrás un exlibris muy peculiar, el del canónigo Jaume Pascual.

Parece que le buscan sus investigados.

Sí. Fue alucinante. Si no las hubiera girado no lo habría descubierto. El anticuario las hubiera vendido y yo no habría hecho ese hallazgo. Gracias a eso hice que las comprara el museo. A día de hoy, las dos únicas piezas que se conservan de la colección de Jaume Pascual están en el Museu de Lleida. Ya sé que a quien no es del mundillo esto le puede parecer excéntrico, pero es emocionante. A Jaume Pascual le había dedicado un par de años de mi vida.

Debe visitar lugares curiosos, casas museos…

El otro día estuve en una casa fascinante en Barcelona. Tiene una colección hecha en la primera mitad del siglo XX, con mobiliario antiguo y piezas góticas colgadas en las paredes, también cerámica catalana del siglo XVIIII. La sensación es impactante. Algunas casas sí son verdaderos museos.

Su trabajo vale más por lo que calla. ¿Qué puede contar del trabajo que tiene entre manos?

La confidencialidad es básica, sí. Los coleccionistas la consideran sagrada. Vivo en Albatàrrec. Desde un pueblecito de 2.000 habitantes trabajo para Buenos Aires, Madrid, Londres, Holanda, Bélgica… para todo el mundo. El mercado mueve muchísimas piezas en operaciones discretas: fragmentos de retablos que no salen a subasta pública sino que los compra un anticuario y sin enseñarlos, con una llamada de teléfono, lo vende. Estas piezas llevan informes, es lo que yo me dedico. No hago certificados, escribo la historia. Tengo pendiente estudiar 15 piezas catalanas, castellanas, aragonesas. Algunas podrían estar colgadas en el MNAC o en el Prado y estos trabajos retroalimentan mi faceta de investigador.

¿Cómo?

El estudio de estas colecciones me sirven para publicar en revistas académicas. Ahora por ejemplo, he estudiado un tríptico flamenco fantástico de una colección particular de principios del XV que procede del Monasterio de Quejana, en Álava. Está expuesta en una exposición del Museo de Bellas Artes de Bilbao. Es una pieza anónima. No sabemos quién es el pintor. Como he encontrado otras obras de este pintor en el museo de Schwerin, en Alemania, he bautizado al autor como Maestro del tríptico de Quejana. A partir del informe que me encargó el coleccionista particular he desarrollado una investigación que publicaré en la revista *Temas medievales*, que se edita en la Universidad de Buenos Aires.

Es una investigación circular.

Más o menos. Ahora estoy trabajando en un artículo sobre la colección de arte que tenía Alexandre Soler i March, el arquitecto de Manresa que diseñó el edificio de la Conselleria de Economía de la Generalitat. Estoy haciendo el ejercicio virtual de la colección, está dispersa. Hay dos obras en manos de los herederos de Julio Muñoz Ramonet. He encontrado también en el mercado, por ejemplo, una majestad románica, una talla de madera, apareció hace dos años en el mercado del arte de Barcelona. La pude tocar.

Ya no es solo virtual.

Cuando fui en 2016 a comprar el san Antonio para el museo de Lleida, operación que no salió bien entonces y se ha podido cerrar ahora, en la casa de subastas Christie's había otra pieza de la colección, un pequeño tríptico valenciano del siglo XVI. Yo entonces no estaba investigado a Soler i March pero la pieza estaba allí y la puede tocar. Un tiempo después empecé a estudiarla.

Su hilo en Twitter sobre esa compra de la escultura ha dado que hablar.

Se ha visto, sí.

Usted ha sido la primera espada en redes en la defensa de la continuidad en Lleida de las piezas originarias de Sijena ¿El Museu puede hacer algo para recuperar esas piezas después de la sentencia del Supremo?

Escultura gótica de San Antonio del Museu de Lleida. (Museu de Lleida.)

Desde el punto de vista técnico no se puede hacer nada. Las obras ya están allí y hay un problema enconado, no diría entre las dos comunidades en general sino entre la clase política que dirige las dos comunidades. Queda el recurso de casación al Tribunal Constitucional y donde creo que sí hay recorrido judicial es en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, porque hay precedentes de sentencias de este tribunal relativas al patrimonio español con argumentos que podrían utilizarse para defender que no se han respetado los derechos a la propiedad de instituciones catalanas.

Lee también

El Museu de Lleida irá al Constitucional a batallar por los bienes de Sijena
PAU ECHAUZ, LLEIDA

El Supremo da la razón a Aragón y declara nula la venta de las 96 obras de Sijena
REDACCIÓN / AGENCIAS

Y con este recorrido de las piezas de Sijena, ¿qué cree que ocurrirá con las 111 piezas del museo que un juez ha ordenado que se trasladen a la diócesis Barbastro-Monzón?

Son dos temas distintos. Parecidos, porque son dos litigios por unas obras de arte que proceden de Aragón y que están en Catalunya originados en la segregación del obispado de Lleida pero la argumentación jurídica es distinta. Durante el proceso, en el caso de Sijena un argumento era la declaración de monumento nacional y el proceso finalmente se ha resuelto porque la priora que vendió las piezas no estaba legitimada, por un defecto de forma. En el caso de las parroquias de la Franja lo que se intenta impugnar son las ventas entre las parroquias y el obispo, una impugnación de operaciones que se produjeron hace cien años en un contexto legislativo distinto, en un contexto de consideración del patrimonio distinto. Uno de los caballos de batalla en los bienes de la Franja es la consideración de si eran bienes preciosos. Aragón defiende que como tales no se podían vender y Catalunya que eran bienes en desuso, que no estaban en el culto, que estaban destrozados en rincones de sacristías que el obispo recogió para poderlos salvaguardar.

¿Qué espera?

Es evidente que en el Estado español el ámbito político y el jurídico están absolutamente conectados, se ha visto en infinidad de casos. Las esperanzas no son muy buenas. La sentencia de Sijena ha sido demoledora con los argumentos de la parte aragonesa y con las sentencias de los jueces aragoneses, porque desde Aragón se decía que las piezas no se podían vender porque formaban parte de la declaración y eso el Supremo ha dicho que no era verdad. Y era el eje troncal de su argumentación. La sentencia sobre la Franja es muchísimo más peligrosa que la de Sijena.

¿Por qué?

Las consecuencias, en el hipotético caso de que el Supremo considerara que estas operaciones no eran lícitas pondría en jaque miles y miles de obras de arte que están no solo en museos públicos sino también en colecciones privadas. Se estará impugnando un sistema de transacción de bienes que era habitual en aquel momento y que fomentó que una inmensa parte del patrimonio religioso de todo el Estado español se dispersase. Desde aquí, desde nuestro tiempo, con presentismo podemos decir que eso estuvo muy mal, hoy no lo haríamos, pero no podemos analizar lo que pasó en ese momento en base a los criterios patrimoniales que tenemos hoy en día.

LEER 9 COMENTARIOS

Cargando siguiente contenido…

© La Vanguardia Ediciones, SLU Todos los derechos reservados.